

SI LOS MEDIOS NO ADELANTAN RESULTADOS HABRÍA UNA GUERRA CIVIL POSTELECTORAL

-FECHA- 09.12.1995
-SECCIÓN- POLÍTICA
-PÁGINA- 0
-AUTOR- WILFER PULGARIN

Domingo con...Antonio Ledezma. Si los medios no adelantan resultados habría una guerra civil postelectoral. Gracias a los boletines extraoficiales de la radio, la TV y los diarios, se calmaron los ánimos de la gente. Yo no tengo ataduras con ningún grupo económico, ni empresarial. Soy un hombre virgen en ese sentido. Decir que no sueño con ser Presidente sería un acto de hipocresía en el que no quiero incurrir. Pero una cosa es soñar con eso y otra ser obsesivo al punto de llegar a pactar hasta con el diablo. Respeto mucho al expresidente Pérez, como a otros líderes del partido. Si ellos hablan de la reconstrucción de AD, yo creo que lo menos que pueden hacer es dejarnos a nosotros para que seamos los reconstructores de los partidos y de la democracia de Venezuela WILFER PULGARIN

Si hoy –10 de diciembre de 1995– usted cierra los ojos y los abre exactamente dentro de tres años debería encontrar a una Caracas con Policía Metropolitana desmilitarizada, moderna y no matraquera; urbanizaciones seguras, tránsito ordenado, proyecto de ferrocarril, albergues para los niños de la calle, buhoneros legalizados y respetuosos de sus zonas de trabajo, florecientes microempresas y ateneos, avenidas iluminadas permanentemente, ambulatorios equipados, una Alcaldía con nómina austera y cobrando equitativamente los impuestos y un alcalde en la calle velando por el funcionamiento del agua y la luz, y hasta por las escaleras mecánicas del Metro. También debería ver desterrados de la capital el Nuevo Circo, los huecos, las chiveras y comercios ilegales, las roscas de los mercados... Si, por el contrario, usted abre los ojos y se da cuenta que la película que ve en

diciembre de 1998 es la misma o incluso peor a la que presencié tres años antes, seguramente tendrá pocos motivos para desear que quien se comprometió a mejorar la ciudad esté aspirando a una responsabilidad superior, como por ejemplo, la Presidencia de la República. Por ahora el alcalde electo de Caracas, Antonio Ledezma, dice que prefiere tener a años luz de su imaginación esa “oportunidad tentadora” de aspirar a la Primera Magistratura. —Venir a decirles que no sueño con ser Presidente sería un acto de hipocresía en el que no quiero incurrir. Pero una cosa es soñar con eso y otra ser obsesivo al punto de llegar a pactar hasta con el diablo. Dios proveerá y veremos. Hoy tengo el compromiso de cumplirle a Caracas y no tengo tiempo de pensar en reelecciones ni candidaturas presidenciales. Mi único pensamiento es tratar de salir bien como alcalde de la ciudad. Sería un irresponsable si comenzara a montar equipos y comandos para proyectos ulteriores. Voy a juramentarme el 2 de enero de 1996 como alcalde y en ese cargo voy a estar a tiempo completo. En esos términos, el vencedor de los comicios capitalinos del pasado 3 de diciembre salda una de las inquietudes planteadas en su diálogo con *El Nacional*, en el cual participaron Argenis Martínez (Jefe de Redacción), William Becerra (Jefe de Inf. Política), Elías García (Jefe de Inf. Económica), Cheffi Borzacchini (Jefe de Inf. Cultural) y los periodistas Luisana Colomine y Máximo Peña.

PERO VICTORIA AL FIN

Vestido de blue jeans, corbata y zapatos de goma, indumentaria que recuerda más a un joven buscador de empleo que a un exsenador de la República, Ledezma va por estos días sorprendiendo señoras en los mercados de la ciudad. Así llegó a la sede de este diario, luego de dar vueltas por Quinta Crespo. —¿Usted puede cantar victoria en unas elecciones en las cuales la

abstención fue superior al 70%? ¿No es una pírrica victoria? —Mi victoria es legítima porque gané con la voluntad popular. Desde luego, todos hubiésemos aspirado que hubiese habido una mayor votación. Pero si vamos a hablar de ilegitimidad sería también ilegítimo el mandato del presidente Caldera, quien fue ungido con una votación que no fue más allá del 18% de los venezolanos. También sería ilegítimo el mandato del presidente Clinton, si queremos ir más allá de nuestras fronteras. No estoy cayendo en aquello de que “mal de muchos, consuelo de tontos”. Simplemente esto me obliga a trabajar con mayor esfuerzo, para cumplir con quienes votaron y no votaron por mí, y sobre todo para demostrar con una gestión seria y honesta a los abstencionistas que sí vale la pena creer en alguien, que la mejor postura no es quedarse de brazos cruzados, que la mejor manera de edificar un país es participando. — ¿En Caracas la gente votó por usted o por Acción Democrática? —No puedo desmeritar la fuerza de AD, aquí o en otras partes del país. A muchos les falló la estrategia de presentarse disfrazados de independientes. Nunca he negado mi vínculo con AD, porque soy uno de sus dirigentes. Creo que mi sinceridad influyó en el ánimo de mucha gente que votó por mí. Pero mi triunfo tiene el adobo de muchos independientes. —¿Cuánto costó su campaña? —Mi equipo está haciendo ahora la contabilización de los gastos. Fui el primero que presentó sus libros ante el Consejo Supremo Electoral. Esos libros los volveré a presentar, con pelos y señales. Vamos a decir cuánto costó cada afiche, cada cuña de radio. Venir con la hipocresía de que no gastamos nada...Aquí la más humilde calcomanía, el aviso más pequeño en el periódico, cuestan dinero. Yo conté con la colaboración de gente cuyos datos aparecerán en los libros, para que los ciudadanos interesados en hurgar en mis gastos electorales, sepan de dónde provinieron. — ¿Hubo efectivamente, como lo anunció en campaña, un fiscal que vigiló cada bolívar que le dieron? —Sí, actuó en este caso el

senador Luis Vera Gómez. Él va a presentar mis cuentas al CSE, sin ocultar nada. Tampoco hicimos el papel del *catcher*, que atajaba todo lo que le tiraran. Hicimos una campaña a base de contribuciones y sabiendo muy bien de dónde provenían. Yo no tengo ataduras con ningún grupo económico, ni empresarial, soy un hombre virgen en ese sentido.

CAIDA Y MESA LIMPIA

Si hubiera una biblia a la mano, Ledezma podría jurar sobre ella que su llegada a la alcaldía no será “para que los adecos lleguen a hacer caída y mesa limpia”. Trae a colación su entrevista con el caudillo Alfaro Ucero para afirmar que su compromiso es gobernar con los mejores, sean de AD, Causa R, el MAS, URD o el Movimiento Bolivariano. —Si veo que hay un adeco que va a llegar a la Alcaldía a las 10:00 de la mañana, bostezando, a ese es el primero que voy a raspar. Mucha gente tiene la expectativa de que va a conseguir su “chamba” conmigo, pero fui sincero en mi campaña electoral y no le dije a los desempleados que votaran por mí porque les daría un cargo. Yo tengo que llegar desarrollando un programa de reducción del aparato burocrático, porque demostré cómo se incrementó la nómina en la presente administración de 39 direcciones a 79. Si llego nombrando asesores, haciendo más frondoso el árbol burocrático, no tendría autoridad moral... Reitera que, sin ánimo retaliativo y con apego a la ley, ordenará la realización de auditorías en las dependencias de la alcaldía, para saber, además, donde están colocados sus recursos. — ¿Usted piensa que Aristóbulo Istúriz hizo una gestión honesta? —Prefiero esperar las auditorías. Yo hice una gestión honesta en la gobernación y, sin embargo, me sacaron en televisión con unas esposas. Mi hija me preguntó llorando, cuando llegué en la noche a la casa, si yo había robado. — ¿Caracas se devolvió con usted como lo advertía Istúriz? —No se

volvió a equivocarse. Caracas dio un salto hacia el futuro. Soy un hombre de pensamiento fresco, dispuesto a aceptar cualquier desafío. — ¿Por qué prefirió la Alcaldía de Caracas a la Gobernación de Guárico? —No es cuestión de preferir. Tengo la nostalgia de no ser gobernador de Guárico, pero el mejor homenaje que puedo hacerle a mi estado es que se diga que un guariqueño gobernó bien a Caracas. — ¿Qué programa continuará de la presente administración? —La Corporación de Servicios, que me parece que fue una buena iniciativa. También quiero consolidar el programa de ruta popular que dejó Fermín. — ¿Cómo hará la gente para llegar a usted? —No voy a perder el contacto con la gente. —Pero no va a poder atenderlos a todos... —Con equipos multidisciplinarios de trabajo que me ayuden sí. A la gente de la alcaldía hay darle oficio, el que no trabaje se va. Sé que me estoy jugando el pellejo. Me lo jugué en la campaña electoral, logré saltar el candelero gracias a que gané y ahora me falta el otro desafío. Yo no me siento triunfador todavía, me sentiré triunfador cuando haga una obra completa. Yo sé bien lo que soy, no soy una suerte de iluminado. Si algo voy a tratar de ser es seguir siendo Antonio Ledezma. Si me hacen una observación puedo reconocer que me equivoqué y punto. Reconozco sin complejos que tengo limitaciones.

NI PERECISTA NI ALFARISTA

Quien fuera gobernador del DF en la última administración del expresidente Pérez e integrante de la fenecida facción renovadora de AD, contraria a la de Luis Alfaro Uceró, declara hoy que no es un incondicional de persona alguna. —Soy líder de mí mismo. He hecho en el partido lo que creo que debo hacer, he dicho lo que me ha dado la gana. En la campaña me quisieron ridiculizar asimilándome a Pérez, pero nunca negué mi relación con él. Mucha gente tiene una doble postura...a lo mejor quienes están hoy

alrededor de Caldera, en tres años no van a querer que los relacionen con el actual mandatario. Ahora soy el alcalde de Caracas, no soy seguidor de Pérez, yo soy acciondemocratista y venezolano. —Pero usted ha dicho que tiene compromisos con AD... —La mejor ayuda que le puedo prestar a AD es que salga de la alcaldía con las manos limpias. Si hago una buena labor, el partido cobra. —Son 17 los concejales que tendrá su partido, una mayoría... —Como la tuvo Istúriz. Pero eso no implica que tendremos un gobierno sectario, yo tengo que tener en cuenta a la representación minoritaria, no es una concesión, es una obligación del alcalde. — ¿Cuándo se va a reunir con el presidente Caldera? —Cuando me invite. — ¿No lo ha llamado para felicitarlo? —No. — ¿Lo llamó Pérez? —Sí, al igual que Eduardo Fernández, Oswaldo Álvarez Paz... — ¿No cree que Pérez sea un perdedor de estas elecciones? —Que yo sepa él no se postuló a ningún cargo. —La tendencia de Pérez dentro de AD... —Lo que tenemos que derrotar son esas tendencias. Si se derrotó esa tendencia ojalá se derroten todas. Si algo le hace daño a los partidos son las tendencias, los partidos no pueden seguir siendo escenarios para el desarrollo de combates sangrientos entre líderes que se disputan el presente, el pasado y el futuro. Yo respeto mucho al expresidente Pérez, como a otros líderes del partido. Si ellos hablan de la reconstrucción de AD, yo creo que lo menos que pueden hacer es dejarnos a nosotros para que seamos los reconstructores de los partidos y de la democracia de Venezuela. Por eso no me considero alfarista ni perezista, ni ledezquista... — ¿Qué opina del papel de los medios de comunicación en el reciente proceso electoral? -Si no existieran los medios de comunicación, que dan boletines extraoficiales, no habría cómputos y tendríamos una guerra civil, porque fueron la radio, la TV y los diarios, los que más o menos calmaron los ánimos de la gente. —Pero su compañero David Morales Bello piensa lo contrario, que los medios han

tergiversado los resultados... —No he leído lo que dijo Morales Bello, pero los medios lo que hacen es transmitir lo que decimos nosotros. Si fulano de tal habla de fraude o de corrupción los medios lo van a transmitir así...